



International Association of
Avian Trainers and Educators

DECLARACIÓN DE POSTURA

CUIDADO VETERINARIO

Preparado y publicado por

The International Association of Avian Trainers and Educators
www.IAATE.org

Primera publicación: Agosto 2009

Revisado: Junio 2019

Revisado: Abril 2026



ANTECEDENTES

Un programa de cuidado veterinario para un centro de aves debe contar con protocolos preventivos y de emergencia que garanticen la salud física y el bienestar de la población aviar del centro. Estos protocolos deben incluir exámenes visuales diarios y exámenes físicos programados regularmente, así como otros procedimientos de manejo, el registro de historiales médicos de cada ave y periodos de cuarentena para las aves nuevas que ingresen al centro.

POSICION

La Asociación Internacional de Entrenadores y Educadores de Aves reconoce que no todas las instalaciones cuentan con un veterinario de base, pero recomienda que todas las poblaciones tengan acceso a atención veterinaria regular. Ya sea que el veterinario sea de base o contratado, la atención debe ser proporcionada por un veterinario aviar calificado, y debe haber un veterinario disponible de guardia en todo momento en caso de emergencias.

Chequeos Visuales

El conocimiento y la comprensión que el personal de cuidado animal tiene sobre las especies y los individuos a su cargo son vitales para mantener su buena salud y bienestar. Realizar revisiones visuales periódicas de la salud de los animales es fundamental para este conocimiento y comprensión continuos. Cada animal debe ser evaluado diariamente para identificar señales tempranas de alerta. Es importante reconocer los signos de buena salud: un animal activo y alerta que reacciona a los estímulos, se encuentra en buen estado físico y no presenta dolor, enfermedad, traumatismos ni malestar. Las revisiones visuales también deben asegurar que cualquier equipo, etiqueta o anillo esté en buen estado y no moleste al ave de ninguna manera. El animal también debe participar en comportamientos naturales propios de su especie. Se debe prestar especial atención al nivel de actividad normal del individuo para identificar, investigar e informar sobre cualquier cambio en su comportamiento que pueda estar asociado con dolor u otros problemas médicos.

Además de las revisiones visuales, se recomiendan exámenes de salud completos y rutinarios para detectar posibles enfermedades antes de que afecten el bienestar del animal. Los datos recopilados permiten al personal realizar un seguimiento de cada animal a lo largo del tiempo y tomar decisiones acertadas para su cuidado y mantenimiento.

Los exámenes de salud varían según el centro, pero pueden incluir: examen físico completo, detección de parásitos intestinales y externos, hemograma completo, análisis bioquímico de sangre, radiografías, revisión de antecedentes médicos, sociales y de comportamiento, revisión de medicamentos, evaluación de la condición corporal y el estado nutricional, y recorte de picos y garras (si fuera necesario, según la especie). Los individuos Gerontes o con lesiones ortopédicas (incluidas lesiones antiguas ya curadas) pueden requerir radiografías más frecuentes y programadas regularmente para obtener información importante sobre su bienestar general. El pesaje rutinario de aves y registrar cualquier pérdida o aumento de peso, ya sea sutil o drástico, también puede conducir a un diagnóstico y tratamiento tempranos. Las aves a menudo ocultan



las enfermedades y no muestran síntomas visibles hasta que la enfermedad está avanzada. Un diagnóstico y tratamiento tempranos pueden marcar la diferencia entre la vida y la muerte para un ave.

Staff/Personal

Todo el personal que trabaja con la población animal, ya sea remunerado o voluntario, debe recibir capacitación para reconocer rápidamente cualquier cambio que pueda indicar un mal estado de salud en un individuo. Pequeños cambios en el movimiento, el estado del cuerpo y el plumaje, la ingesta de alimentos, los ojos, las excreciones (heces, orina, uratos) y cualquier comportamiento que se desvíe de lo normal para ese individuo pueden ser indicios de dolor, enfermedad, traumatismo o malestar. Se deben tomar medidas inmediatas si un animal está herido o enfermo, o si se detecta o se sospecha de un mal estado de salud en cualquier momento.

Peso

Al monitorear regularmente el peso de un ave, los cuidadores pueden determinar qué es normal para cada individuo. Una pérdida (o aumento) de peso repentina o gradual suele ser el primer indicador, y uno de los más tempranos y fiables, de enfermedad u otros problemas de salud. El seguimiento del peso a lo largo del tiempo es una herramienta invaluable para establecer valores de referencia normales para cada individuo y permite al personal identificar rápidamente cambios en el peso. Un cambio de peso significativo se define generalmente como una pérdida o aumento del 5-10% del peso corporal; sin embargo, el personal debe ser capaz de reconocer los signos de cualquier pérdida o aumento, ya sea sutil o drástico. Entrenar a las aves para que participen voluntariamente en el cuidado cooperativo pesándose por sí mismas (volando o saltando sobre una báscula) es esencial para evitar la manipulación innecesaria y el estrés, y para permitir un control regular de su peso. Esto es especialmente importante si las aves forman parte de un plan de alimentación o control de peso para su entrenamiento. Si el peso y la dieta de un ave se controlan diariamente, se debe pesar a diario para asegurar que reciba la nutrición adecuada y se mantenga en su peso óptimo para su salud física y mental.

Cada centro o institución debe contar con un protocolo de monitoreo de salud y un protocolo para realizar los reportes que sea comprendido por todo el personal y los voluntarios. Dicho protocolo debe incluir, entre otros aspectos, el monitoreo de la salud y el peso de la población, así como saber a quién reportar de manera oportuna para cualquier problema de salud. Se deben establecer pautas sobre qué procedimientos médicos pueden realizar los miembros del personal y cuáles deben ser realizados únicamente por el veterinario o bajo su supervisión. Si se permite que los miembros del personal realicen procedimientos como incisiones, vendajes, etc., deben recibir la capacitación adecuada y estar debidamente certificados en dichos procedimientos.

Registros

Se deben mantener registros completos de cada ave de la población. Esto permite a los cuidadores tomar decisiones informadas sobre su cuidado y proporcionar documentación escrita para la atención veterinaria.

Estos registros deben documentar:

- Atención veterinaria, exámenes, tratamientos, prescripciones y procedimientos quirúrgicos

- Resultados de laboratorio y pruebas diagnósticas (p. ej., análisis de heces, análisis de sangre)
- Dieta, nutrición y seguimiento del peso
- Planes de tratamiento e informes de evolución
- Evaluaciones de bienestar y observaciones del comportamiento
- Atención preventiva (por ejemplo, vacunación, estrategias de afrontamiento, revisiones médicas rutinarias)

Algunos centros optan por mantener registros diarios y registros médicos separados.

Vacunas

Dependiendo de la especie, la ubicación de sus instalaciones y la postura de su veterinario sobre las vacunas, algunas aves pueden recibir vacunas anuales contra enfermedades como el virus del Nilo Occidental. Colabore con su veterinario para establecer un calendario que se adapte mejor a sus instalaciones y mantenga un alto nivel de bienestar para la población aviar.

Muchos procedimientos pueden entrenarse mediante refuerzo positivo. Esto puede ayudar a reducir el estrés. Estos procedimientos entrenados pueden incluir la administración de medicamentos, el recorte de garras y uñas, exámenes corporales y más. También se puede entrenar a las aves para que participen en sujeción voluntaria con toalla y otros comportamientos que facilitan la sujeción. Para ayudar a reducir el estrés en sus aves, también se recomienda que el personal trabaje en estrecha colaboración con el veterinario para asistir en los exámenes. IAATE no recomienda entrenar inyecciones voluntarias en contacto libre debido al riesgo de lesiones para el ave y sugiere encarecidamente entrenar en su lugar la sujeción voluntaria.

Cuidado Geriátrico

Gracias a la protección contra enfermedades, depredadores y lesiones, y a la abundancia de alimento, las aves bajo cuidado humano suelen vivir más que sus congéneres silvestres. Es fundamental comprender el proceso de envejecimiento de las diferentes especies de la población y compartirlo con todo el personal que trabaja con ella. A medida que un ave envejece, el personal debe estar atento a los cambios de salud relacionados con el envejecimiento, como cataratas, enfermedades cardiovasculares, artritis, etc. Se debe elaborar un plan de salud geriátrica con la ayuda de un veterinario, que puede incluir exámenes más frecuentes y posible medicación para controlar las afecciones relacionadas con la edad.

Cuarentena

Dependiendo de su institución, puede ser necesario poner en cuarentena a las aves recién adquiridas. Incluso si no es obligatorio, se recomienda altamente contar con un protocolo de cuarentena. Un período de cuarentena permite realizar exámenes físicos, pruebas de rutina, vacunaciones y detectar enfermedades antes de que un ave nueva se exponga al resto de la población. Se recomienda un período mínimo de cuarentena de 30 días. La ubicación de las instalaciones de cuarentena debe estar separada del resto de la población de aves para prevenir la transmisión de enfermedades. También se deben establecer protocolos de manejo para la población en cuarentena para prevenir la transmisión de enfermedades, por ejemplo, con equipos, mobiliario y suministros de manejo separados. El bienestar del ave es siempre nuestra principal prioridad al diseñar un plan de cuarentena. Para algunas aves jóvenes criadas a mano o



las recién adquiridas, permitir que los entrenadores trabajen con ellas durante la cuarentena puede reducir el estrés y mejorar su bienestar. Algunas instituciones permiten que los entrenadores trabajen con las aves en cuarentena al final del día o antes de que regresen a casa. Otras permiten que los entrenadores se lleven a casa las crías mientras están en cuarentena, siempre y cuando sigan los procedimientos de cuarentena diseñados para proteger a las demás aves de la población.

Muerte de un Ave

En caso de muerte de un ave, se recomienda que su veterinario o un patólogo veterinario realice una necropsia con un análisis histopatológico completo. A menudo, la causa exacta de la muerte no es evidente de inmediato mediante una necropsia visual, y se requieren más pruebas. La información obtenida de la necropsia también puede proporcionar datos que podrían mejorar el cuidado del resto de la población. Tras la muerte de un ave, se deben tomar todas las precauciones necesarias para prevenir la transmisión de enfermedades al resto de la población. El hábitat del ave debe desinfectarse minuciosa y completamente antes de alojar a otra ave.

Enfermedades aviarias

Existen numerosas enfermedades aviarias, como el virus del Nilo Occidental, la enfermedad de Newcastle y la influenza aviar, que pueden tener efectos devastadores en su población. Las instalaciones deben trabajar junto con su veterinario para establecer protocolos de bioseguridad y tratamiento para el manejo de enfermedades, tanto aviarias como zoonóticas. La AZA, la BIAZA y la EAZA cuentan con directrices ya establecidas que pueden utilizarse para desarrollar protocolos específicos para su institución.

